

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Una familia con padres unidos

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.²⁵ Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.²⁶ Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

El rey Roboam, hijo de Salomón, tenía amigos jóvenes quienes le aconsejaron que no bajara los impuestos en su nación, sino que fuera duro con su pueblo para que lo respetaran. No obstante los ancianos, le dijeron que si era conveniente bajarlos, porque el pueblo ya había tenido mucho tiempo de pagar altos impuestos. Roboam, quien era pusilánime le hizo caso a los amigos jóvenes y trató con dureza a su pueblo. El resultado es que tan solo se quedó con dos tribus en su reino y perdió diez. ¿Por qué no hizo caso del consejo sabio? Porque escuchó a sus amigos.

¿Qué tipo de amigos tienes? Son amigos que te aconsejan conforme a la palabra de Dios para que prosperes y te vaya bien, o de los que te aconsejan siempre de lo que mejor les parece. Muy importante será ver quienes son tus amigos. Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron amigos de Daniel, y le hicieron caso en su ejemplo y consejo, entonces fueron hallados diez veces mejores que todos los sabios de Babilonia y puestos por gobernantes.

No seas insensato, rodéate de buenas amistades que te impulsen siempre a mejorar. Hoy quisiera hablarte de cómo la Palabra de Dios haba de la mejora continua en la relación de una pareja y de los influencias de las demás personas en ella.

DESARROLLO

1. 1 Fase. El enamoramiento.

Cantares 1: 7

***"Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma,
Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía;
Pues ¿por qué había de estar yo como errante***

Junto a los rebaños de tus compañeros?

Creo que este texto describe con precisión lo que sucede durante la etapa del enamoramiento de una pareja. No hay mucho conocimiento de la pareja y si muchas dudas y reclamaciones.

Notemos, por favor, que no se trata de un problema de amor, pues claramente dice la escritura, que es el amado de su alma. Sin embargo no sabe a que se dedica, en donde está, ni cómo encontrarlo. La novia parece que anda errante tras de él y anda preguntando por los rebaños si lo han visto.

Entonces él le responde que hace y donde encontrarlo:

Cantares 1: 8

***“Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres,
Ve, sigue las huellas del rebaño,***

Y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de los pastores”

Esta es la relación de muchos matrimonios quizá, en que amor si hay, pero aún muchas barreras para que pueda existir la unidad.

La mujer decía: “Soy morena pero codiciable” (v5), tanto como las tiendas de Cedar o como las cortinas de Salomón. Así que ella pensaba que conquistarla iba a costar bastante, no estaba dispuesta a ceder tan facilmente. Así que toda la responsabilidad de la relación se la dejaba al marido: “Atraeme” (v4).

Su relación estaba basada en sus piropos y galanterías. Eres preciosa, él decía, y ella constataba: tú eres hermoso y dulce. Tenían una relación que para muchos sería así como de caramelo, sin embargo aún estaban muy lejos el uno del otro.

Ella misma dice: Mi amado es para mí, como un manojito de mirra entre mis pechos. Muy lindas palabras pero describían algo muy pequeño y casi sin importancia.

2. Fase 2. Sentido de pertenencia.

Cantares 2: 16

***“Mi amado es mío, y yo suya;
El apacienta entre lirios.
¹⁷Hasta que apunte el día, y huyan las sombras,
Vuélvete, amado mío; sé semejante al corzo, o como el cervatillo
Sobre los montes de Beter”***

a). Los antecedentes. Pero la relación va avanzando hasta que de repente la mujer puede decir: “Mi amado es mío, y yo pues también soy suya. El primer sentimiento de ella fue decir: “Me pertenece”, “es mío”.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Ahora bien, si le preguntan un poquito más sobre lo que ella es para su marido, ella podrá decir: Bueno sí también, yo soy suya.

No hay mucho deseo de ceder, sino más bien de demandar de la otra persona atención, trato, fidelidad, etc.

Según de lo que podemos ver en los anteriores versos (2: 8-14) el pasado de ella había sido difícil. Aquella mujer por el hecho de ser morena había sido mal tratada por su propia familia, la pusieron como su sirvienta y no la dejaron atender su propia herencia. (1: 6) Así que ella siempre estaba un poco a la defensiva, la guardia siempre arriba.

Entonces él marido le dice que el tiempo de oscuridad ya había pasado, que el invierno se había ido y que había un nuevo comienzo para ella, que ya no tenía que estar a la defensiva. Que se diera cuenta que la higuera ya había echado sus higos, que era tiempo de levantarse de su dolor.

Es entonces que la Palabra dice: ***Cantares 2: 15 “Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; Porque nuestras viñas están en cierne”***

Esas pequeñas zorras de siempre estar a la defensiva, de no permitir que la pareja pueda acercarse lo suficiente, sino que pretendamos mantener nuestra autonomía e individualidad, puede echar a perder, sin duda tu matrimonio.

Quizá muchos piensen que los grandes enemigos del matrimonio pueden ser: el adulterio, la irresponsabilidad, la pobreza, etc. Pero en realidad son las pequeñas zorras, aquellas cosas a las que quizá no se les da mucha atención, como mantener una pequeña raíz de amargura que pueda provocar que la familia entera pierda la gracia de Dios, como la arrogancia y la soberbia, o como la codicia y las quejas. Pero aquí la Palabra se refiere a un problema muy importante: El pasado de la familia de los padres.

El pasado de esta mujer no fue muy bueno, y esas heridas las llevaba con ella y le evitaban poder ceder más en su relación y tener mayor unidad. Es por eso que la Palabra de Dios nos dice: “Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer” Es vital, en toda familia, que el matrimonio haya dejado por completo a los padres. No se trata de abandonarles, sino dejar atrás todo el pasado vivido con ellos. Si quieres hacer una vida con tu pareja, entonces debes de dejar de ser de la familia de tus padres para hacer una familia con ella.

No obstante ya conoce en donde está su marido, y a que horas. Pero sus palabras siguen siendo demandantes: “Vuélvete”, “Se”.

b). Características de posesividad.

Cantares 3: 1

“Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma;

Lo busqué, y no lo hallé.

²Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad;

*Por las calles y por las plazas
Buscaré al que ama mi alma;
Lo busqué, y no lo hallé.
³Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,
Y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma?
⁴Apenas hube pasado de ellos un poco,
Hallé luego al que ama mi alma;
Lo así, y no lo dejé,
Hasta que lo metí en casa de mi madre,*

Y en la cámara de la que me dio a luz”

Ella buscó por todas partes a su amado y una vez que lo encontró lo asíó y no lo dejó ir. “Es mío”, dijo, y lo llevó a la casa de su madre. Así que todos los pensamientos y reglas de la relación estarían dictados por la casa de su madre, porque ella lo consideraba de su posesión.

Cuando todo lo que pasa en la familia es visto a la luz de la influencia de la familia de cada quien, esto es un tipo claro de posesión. Tu tienes que hacer y funcionar de acuerdo a la visión de mis padres. Tienes que trabajar en esto o aquello, debes hacer las cosas así o de otro modo, porque así me enseñaron en casa.

Y poco después Cantares nos muestra una segunda escena. Ahora ya tienen una casa para los dos, ya no están en la casa de la madre, sino en la propia. Pero ocurre esto:

Cantares 5: 2

*“Yo dormía, pero mi corazón velaba.
Es la voz de mi amado que llama:
Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía,
Porque mi cabeza está llena de rocío,
Mis cabellos de las gotas de la noche.
³Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir?
He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar?
⁴Mi amado metió su mano por la ventanilla,
Y mi corazón se conmovió dentro de mí.
⁵Yo me levanté para abrir a mi amado,
Y mis manos gotearon mirra,
Y mis dedos mirra, que corría
Sobre la manecilla del cerrojo.
⁶Abrí yo a mi amado;
Pero mi amado se había ido, había ya pasado;
Y tras su hablar salió mi alma.
Lo busqué, y no lo hallé;
Lo llamé, y no me respondió.
⁷Me hallaron los guardas que rondan la ciudad;*

***Me golpearon, me hirieron;
Me quitaron mi manto de encima los guardas de los muros.
8Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado,***

Que le hagáis saber que estoy enferma de amor”

El esposo llega en la noche y le dice abreme amor mío, la paloma mía, mi perfecta. Pero ella ya se había acostado y lavado sus pies para no ensuciar sus sabanas. Así que le dio flojera levantarse, ensuciar sus pies, abrir y luego tener que volver a lavar sus pies y volver a la cama.

Cuando finalmente se decidió a abrir su amado ya se había ido. Entonces si, corrió por toda la ciudad buscándole. Primero no quiso ceder pues ¿por qué tenía que hacerlo? ¿Para qué llegaba tan tarde, no?

Cuantos matrimonios sufren muchísimo porque alguno o ninguno de los dos quieren ceder algo, sino siempre ser quienes valen más, quienes demandan más. Y bueno, una vez separados, entonces sí quieren hacer hasta lo imposible, y sufren muchísimo. Ella dice: Acabo de reconocer que estoy enferma de amor.

Pero escuchen, primero se sometió al consejo de su madre, pues metió a su esposo dentro de su marco de referencia, y ahora le pide consejo a sus amigas. Entonces ellas le responden: ¿Pues qué tiene tu marido más que cualquier hombre como para que andes como tonta tras él? (v9). ¿Pues que no tienes dignidad? Que tonta si le demuestras que no puedes vivir sin él, se va a aprovechar de ti.

Pero ella contesto con una nueva valoración de su marido: Antes dijo que apenas era un manojito de mirra en sus pechos, pero ahora dice que su amado es preferido entre diez mil. Su valoración había subido bastante, ella estaba lista para crecer en su relación matrimonial.

3. Fase 3. Se empieza a ceder.

Cantares 6: 2

***“Mi amado descendió a su huerto, a las eras de las especias,
Para apacentar en los huertos, y para recoger los lirios.***

3Yo soy de mi amado, y mi amado es mío;

El apacienta entre los lirios”

Ahora ella dice: “Yo soy de mi amado”, en primer lugar. Ella está dispuesta a ceder ya en casi todo, pero aún tiene sus reservas pues dice: “Ah, pero mi amado, es mío”. Aún no puede quitar su sentido de posesión.

Ella sabe donde encontrarlo ahora, tiene un mejor conocimiento de Él. Es como muchos cristianos que no tienen idea de cómo encontrar a Dios, pues dicen: “Si Dios está en todas partes entonces no hay razón para buscarle”, sencillamente están perdidos.

Hay lugares especiales para buscar y encontrar a Dios, y solo quien le conoce, quien conoce su voz, sabe encontrarle con facilidad. Quizá algunos tardan mucho en “entrar a Su Presencia”, porque no le conocen, pero cuando tu le conoces entonces en tu oración, en tu adoración, en un testimonio, puedes encontrarle con facilidad.

No hay duda que para este momento la relación matrimonial ha crecido fascinantemente. No creo que hayan muchos más problemas en ella, pues primeramente se consideran propiedad del otro.

No obstante en esta relación las acciones persisten en ser particulares. “Al huerto de los nogales descendí” y “vuelvete” como instrucción. Pero estaban a punto de entrar en la fase más profunda de relación matrimonial que Dios quisiera que fuera en donde todos los matrimonios vivieran.

4. Fase 4. Entrega total.

Cantares 7: 10

“Yo soy de mi amado,

Y conmigo tiene su contentamiento.

¹¹Ven, oh amado mío, salgamos al campo,

Moremos en las aldeas.

¹²Levantémonos de mañana a las viñas;

Veamos si brotan las vides, si están en cierne,

Si han florecido los granados;

Allí te daré mis amores.

¹³Las mandrágoras han dado olor,

Y a nuestras puertas hay toda suerte de dulces frutas,

Nuevas y añejas, que para ti, oh amado mío, he guardado”

“Yo soy de mi amado”, describe la característica de esta cuarta fase: “Entrega total”. Es más, yo sirvo, dice ella, mi propósito de vida es, que él tenga contentamiento.

¿Cuántos podrían decir estas palabras sobre su relación matrimonial? Mi propósito de vida es que estes contento, por lo cual todo lo que haga es para satisfacerte. Uy, que declaración más ruda.

Esta es también la fase de mayor comunión con Tu Señor, cuando estás dispuesto no a que Él sea tu proveedor, tu sanador, tu salvador, tu libertador, etc. Todo ello Él quiere serlo, y siempre lo será, pero cuando Él es simplemente Tu amado, y tu dices “Yo soy suyo” y mi propósito de vida es contentarle, entonces todo cambia.

Mira bien los cambios. Todo ha pasado de un yo y tú a un precioso nosotros. Ahora los verbos son así: Salgamos, Moremos, Levantémonos, Veamos. Ya no hay individualidades sino que todo se hace unidos.

Y ahora yo los verbos no son imperativos como: Vuelvete o levántate, sino: “Te daré”, he guardado algo para ti.

5. ¿Cuál es tu fase?

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

No se cual sea la fase en donde está tu matrimonio, pero de seguro esto tiene repercusiones en tus hijos. Deja de hacer caso a tus padres, hermanos o amigos y mejor hazle caso a tu Dios y avanza de fase.

Metete segunda, y si ya estás allí pues tercera. Toma velocidad o pasa a cuarta. Proponte algo: "Hoy voy a ceder un poco más"